Nº 316 - TOMO 421 16 DE MARZO DE 2004



REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES DE LA CAMARA DE SENADORES

QUINTO PERIODO ORDINARIO DE LA XLV LEGISLATURA

4ª SESION ORDINARIA

PRESIDE EL SEÑOR LUIS HIERRO LOPEZ
(Presidente)

ACTUAN EN SECRETARIA LOS TITULARES SEÑOR MARIO FARACHIO, ARQUITECTO HUGO RODRIGUEZ FILIPPINI Y LAS PROSECRETARIAS SEÑORAS EMMA ABDALA Y QUENA CARAMBULA

SUMARIO

Páginas

1) Texto de la citación.. 132

2) Asistencia.. 133

3) Asuntos entrados... 133

4) Pedido de informes... 134

- El señor Senador Mujica solicita se curse un pedido de informes al Ministerio de Economía y Finanzas, relacionado con el cumplimiento por parte de dicho Ministerio del Decreto Nº 701/991.

- Oportunamente fue tramitado.

5 y 9) Retiro de carpetas del archivo................. 134 y 144

- Por moción de los señores Senadores Nin Novoa y Correa Freitas, el Senado resuelve retirar del archivo las Carpetas Nos. 285/00, 348/00, 349/00, 365/01, 516/01, 737/02, 773/02, 775/02, 1043/03 y 1094/03; y 366/95, 563/96, 636/97, 869/97, 986/98, 1184/98, 1217/98, 1249/98, 1289/98, 1292/98, 1300/98, 1368/99, 1369/99, 1381/99, 1501/99, 1515/99, 76/00, 94/00, 95/00, 96/00, 97/00, 120/00, 136/00, 373/01, 450/01, 463/01, 590/01, 655/01, 914/02, 964/02, 994/03, 1037/03, 1045/03, 1114/03, 1135/03, 1148/03, 1161/03, 1184/03, 1265/03 y 1296/03.

Páginas

6) Adhesión del señor Senador Gallinal al homenaje a tributarse al señor Wilson Ferreira Aldunate.. 135

7) Wilson Ferreira Aldunate. Homenaje a su Memoria... 135

- Manifestaciones del señor Senador Larrañaga.

- Intervención de varios señores Senadores.

8) Solicitud de licencia... 143

- La formula el señor Senador Singer.

- Concedida.

10) Sociedades anónimas en las exportaciones rurales.. 144

- Manifestaciones del señor Senador Pereyra.

11) Se levanta la sesión... 144

---

1) TEXTO DE LA CITACION

"Montevideo, 12 de marzo de 2004.

La CAMARA DE SENADORES se reunirá en sesión ordinaria el próximo martes 16, a la hora 16, a fin de informarse de los asuntos entrados y considerar el siguiente

ORDEN DEL DIA

1º) Exposición de treinta minutos del señor Senador Jorge Larrañaga con motivo de conmemorarse el 16º aniversario del fallecimiento de Wilson Ferreira Aldunate.
Carp. Nº 1339/04

Discusión general y particular de los siguientes proyectos de ley:

2º) por el que se establece un conjunto de beneficios tributarios destinados a consolidar el proceso de recuperación económica y mejorar las condiciones de inversión.
Carp. Nº 1322/04 - Rep. Nº 777/04

3º) por el que se aprueba la Enmienda del Artículo VI del Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica, aprobado por la Conferencia General el 1º de octubre de 1999, por Resolución GC (43) Res/19.
Carp. Nº 1179/04 - Rep. Nº 776/04

4º) por el que se aprueba el Protocolo Adicional al Acuerdo para la aplicación de salvaguardas en relación con el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, suscrito con el Organismo Internacional de Energía Atómica en la ciudad de Viena, el 29 de setiembre de 1997.
Carp. Nº 1178/03 - Rep. Nº 775/04

5º) por el que se aprueba el Acuerdo sobre Arbitraje Comercial Internacional entre el MERCOSUR, la República de Bolivia y la República de Chile, suscrito en la ciudad de Buenos Aires, el 23 de julio de 1988.
Carp. Nº 1183/03 - Rep. Nº 773/04

6º) por el que se aprueba el Décimoprimer Protocolo Adicional al Acuerdo de Complementación Económica entre los Gobiernos de los Estados Partes del MERCOSUR y el Gobierno de la República de Bolivia y su Anexo (Régimen de Solución de Controversias), suscrito en Montevideo el 19 de junio de 2001.
Carp. Nº 1192/03 - Rep. Nº 772/04

7º) por el que se aprueba el Tratado (Estatuto) para la Creación del Consejo Iberoamericano del Deporte (CID).
Carp. Nº 1182/04 - Rep. Nº 774/04

8º) Informes de la Comisión de Asuntos Administrativos relacionados con las solicitudes de venia del Poder Ejecutivo para destituir de sus cargos a:

- un funcionario del Ministerio de Economía y Finanzas.
Carp. Nº 1328/04 - Rep. Nº 771/04

- una funcionaria del Ministerio de Economía y Finanzas.
Carp. Nº 1331/04 - Rep. Nº 770/04

- un funcionario de la Comisión Administrativa del Poder Legislativo.
Carp. Nº 1335/04 - Rep. Nº 769/04

9º) Mensajes del Poder Ejecutivo solicitando venia para destituir de sus cargos a:

- tres funcionarios del Ministerio de Economía y Finanzas. (Plazo constitucional vence el 4 de abril de 2004. Se incluye en el Orden del Día en cumplimiento del artículo 62 del Reglamento del Senado).
Carp. Nº 1171/03 - Rep. Nº 717/03 y Anexo I

- una funcionaria del Ministerio de Transporte y Obras Públicas. (Plazo constitucional vence el 4 de abril de 2004. Se incluye en el Orden del Día en cumpimiento del artículo 62 del Reglamento del Senado).
Carp. Nº 1159/03 - Rep. Nº 709/03 y Anexo I

Hugo Rodríguez Filippini
Secretario

Mario Farachio
Secretario."

2) ASISTENCIA

ASISTEN: el señor Presidente del Cuerpo, **Luis Hierro López** y los señores Senadores **Arismendi, Atchugarry, Borsari, Brause, Cid, Correa Freitas, Couriel, De Boismenu, Fernández Huidobro, Garat, García Costa, Gargano, Heber, Korzeniak, Larrañaga, Michelini, Millor, Mujica, Nin Novoa, Núñez, Percovich, Pereyra, Pou, Riesgo, Sanabria, Scarpa, Segovia, Singer** y **Virgili.**

FALTAN: con licencia, el señor Senador **Astori, Gallinal, Herrera** y **Rubio**; y con aviso, la señora Senadora **Xavier.**

3) ASUNTOS ENTRADOS

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 23 minutos)

- Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes:)

"La Presidencia de la Asamblea General destina Mensajes del Poder Ejecutivo a los que acompañan los siguientes proyectos de ley:

- por el que se aprueba el Protocolo para la Adhesión del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) al Acuerdo sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre países en desarrollo (SGPC), firmado por los gobiernos de Argentina, Brasil Uruguay y Paraguay.

- por el que se aprueba el Convenio Marco de la OMS para el control del Tabaco (CMTC), adoptado por la 56ª. Asamblea Mundial de la Salud el 21 de mayo de 2003.

- A LA COMISION DE ASUNTOS INTERNACIONALES.

- por el que se faculta a la Corte Electoral a disponer la extensión horaria de sus oficinas asignándole los fondos presupuestales y recursos a los efectos de organizar los actos electorales y actos de plebiscito y de referéndum.

- A LA COMISION DE PRESUPUESTO.

El Poder Ejecutivo remite Mensaje solicitando venia para destituir de su cargo a una funcionaria del Ministerio de Salud Pública.

- A LA COMISION DE ASUNTOS ADMINISTRATIVOS.

El Ministerio de Salud Pública remite la información solicitada por el señor Senador Carlos J. Pereyra relacionada con la clausura de panaderías.

- OPORTUNAMENTE LE FUE ENTREGADA AL SEÑOR SENADOR PEREYRA.

El Ministerio de Industria, Energía y Minería remite la información solicitada por el señor Senador Juan Adolfo Singer relacionada con las importaciones de petróleo desde 1998 a noviembre de 2003.

- OPORTUNAMENTE LE FUE ENTREGADA AL SEÑOR SENADOR SINGER.

La Cámara de Representantes remite aprobados los siguientes proyectos de ley:

- Por el que se designa "Cacique Charrúa Vaimaca Perú" la Escuela N° 155 del departamento de Montevideo, dependiente del Consejo de Educación Primaria (Administración Nacional de Educación Pública).

- Por el que se designa "Carmen Exaltación Torres Gaona" la Escuela Rural N° 60 del paraje Buena Vista, departamento de Soriano, dependiente del Consejo de Educación Primaria (Administración Nacional de Educación Pública).

- Por el que se designa "Cayetano Silva" la Escuela N° 10 de Tiempo Completo del departamento de Maldonado, dependiente del Consejo de Educación Primaria (Administración Nacional de Educación Pública).

- Por el que se designa "Doctor Miguel Aguerre Aristegui" la Escuela Rural N° 54 de Villa Sara, departamento de Rivera, dependiente del Consejo de Educación Primaria (Administración Nacional de Educación Pública).

- Por el que se designa "Suiza" la Escuela N° 20 de Laguna de los Patos, departamento de Colonia, dependiente del Consejo de Educación Primaria (Administración Nacional de Educación Pública).

- A LA COMISION DE EDUCACION Y CULTURA.

- Por el que se designa "Doctor Alfredo Sanjuán Suárez" el Centro Auxiliar de Salud Pública de Sarandí Grande, departamento de Florida, dependiente del Ministerio de Salud Pública.

- A LA COMISION DE SALUD PUBLICA.

La Comisión de Hacienda eleva informado el proyecto de ley por el que se establece un conjunto de beneficios tributarios destinados a consolidar el proceso de recuperación económica y mejorar las condiciones de inversión.

La Comisión de Asuntos Internacionales eleva informados los siguientes proyectos de ley:

- por el que se aprueba la Enmienda del Artículo VI del Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica, aprobado por la Conferencia General el 1° de octubre de 1999, por Resolución GC(43)/Res/19

- por el que se aprueba el Protocolo Adicional al Acuerdo para la aplicación de salvaguardas en relación con el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, suscrito con el Organismo Internacional de Energía Atómica en la ciudad de Viena, el 29 de setiembre de 1997.

- por el que se aprueba el Acuerdo sobre Arbitraje Comercial Internacional entre el MERCOSUR, la República de Bolivia y la República de Chile, suscrito en la ciudad de Buenos Aires, el 23 de julio de 1988.

- por el que se aprueba el Décimoprimer Protocolo Adicional al Acuerdo de Complementación Económica entre los Gobiernos de los Estados Partes del MERCOSUR y el Gobierno de la República de Bolivia y su Anexo (Régimen de Solución de Controversias), suscrito en Montevideo el 19 de junio de 2001.

- por el que se aprueba el Tratado (Estatuto) para la Creación del Consejo Iberoamericano del Deporte (CID).

La Comisión de Asuntos Administrativos eleva:

- informadas, las solicitudes de venia del Poder Ejecutivo para destituir de su cargo a dos funcionarios del Ministerio de Economía y Finanzas y un funcionario de la Comisión Administrativa del Poder Legislativo.

- y por vencimiento de plazo reglamentario las solicitudes de venia para destituir de sus cargos a tres funcionarios del Ministerio de Economía y Finanzas y a una funcionaria del Ministerio de Transporte y Obras Públicas.

- HAN SIDO REPARTIDOS. ESTAN INCLUIDOS EN EL ORDEN DEL DIA DE LA SESION DE HOY.

La Comisión de Salud Pública eleva informado el proyecto de ley que regula los derechos y obligaciones de los pacientes con respecto a los profesionales de la salud así como a los establecimientos de salud.

- REPARTASE E INCLUYASE EN UNA PROXIMA SESION QUE REALICE EL CUERPO.

4) PEDIDO DE INFORMES

SEÑOR PRESIDENTE.- De conformidad con lo dispuesto por el artículo 118 de la Constitución el señor Senador José Mujica solicita se curse un pedido de informes al Ministerio de Economía y Finanzas referido a la actuación del Ministerio en cumplimiento del Decreto 701/991 desde el año 1995 a la fecha.

- OPORTUNAMENTE FUE TRAMITADO.

(Texto del pedido de informes:)

"Montevideo, 10 de marzo de 2004.

Sr. Presidente de la
Cámara de Senadores
Prof. Luis Hierro López.
Presente.

De mi mayor consideración:

Al amparo del artículo 118 de la Constitución de la República, solicito se curse el siguiente pedido de informes al Ministerio de Economía y Finanzas.

ANTECEDENTES

A efectos de dar cumplimiento a los artículos 24 y 25 de la constitución que refieren a la eventual responsabilidad civil de los funcionarios cuando existan sentencias judiciales de terceros contra el Estado, el Decreto 701/991 establece el procedimiento administrativo a seguir.

Sírvase informar:

1) Actuación del Ministerio de Economía y Finanzas en cumplimiento del referido Decreto desde el año 1995 a la fecha.

2) ¿Si en algún caso la Asesoría Letrada de dicho Ministerio aconsejó la promoción de la acción de repetición contra algún funcionario en el período referido?

Sin otro particular, saluda atentamente.

José Mujica, Senador."

5) RETIRO DE CARPETAS DEL ARCHIVO

SEÑOR NIN NOVOA.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR NIN NOVOA.- Señor Presidente: de acuerdo con el artículo 163 del Reglamento del Senado, en nombre de la Comisión de Presupuesto solicitamos que no se envíen al

archivo los siguientes proyectos de ley, cuyos números de Carpeta voy a detallar: 285/00, 348/00, 349/00, 365/01, 516/01, 737/02, 773/02, 775/02, 1043/03 y 1094/03.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar el trámite solicitado.

(Se vota:)

- 17 en 18. **Afirmativa.**

6) ADHESION DEL SEÑOR SENADOR GALLINAL AL HOMENAJE A TRIBUTARSE AL SEÑOR WILSON FERREIRA ALDUNATE

SEÑOR PRESIDENTE.- Dese cuenta de una nota llegada a la Mesa.

(Se da de la siguiente:)

"El señor Senador Gallinal envía nota de adhesión al homenaje a realizarse al señor Wilson Ferreira Aldunate con motivo de conmemorarse un nuevo aniversario de su fallecimiento".

- Léase.

(Se lee:)

"Montevideo, 16 de marzo de 2004.

Señor Presente Presidente de la
Cámara de Senadores
Luis Hierro López
De mi consideración:

En el día de la fecha me he visto obligado a presentar licencia por prescripción médica debido a un fuerte estado gripal. Deseo expresar mi adhesión al merecido homenaje que con motivo de conmemorarse un nuevo aniversario del fallecimiento de Wilson Ferreira Aldunate, el Senado de la República le tributará en esta sesión y, desde ya, adelantar que me siento totalmente representado por las expresiones que han de verter mis compañeros del Partido Nacional.

Saluda al señor Presidente y demás miembros del Cuerpo muy atentamente.

Dr. Francisco Gallinal Nieto, Senador."

7) WILSON FERREIRA ALDUNATE. HOMENAJE A SU MEMORIA

SEÑOR PRESIDENTE.- El Senado ingresa al orden del día con la consideración del punto que figura en primer término: "Exposición de treinta minutos del señor Senador Jorge Larrañaga, con motivo de conmemorarse el XVI Aniversario del fallecimiento de Wilson Ferreira Aldunate".

Tiene la palabra el señor Senador Larrañaga.

SEÑOR LARRAÑAGA.- Quiero cumplir muy especialmente con el encargo que me hiciera el señor Senador Gallinal en la nota remitida, en la cual expresó su adhesión, ya que por razones de salud no pudo concurrir a esta sesión del Senado.

Hemos querido llevar adelante este homenaje, no para agregar, seguramente, cosas nuevas a las tantas que se han dicho con acierto y con mayor rutilancia con respecto a Wilson Ferreira Aldunate. Sí hemos querido, simplemente, agregar un leño más al fuego eterno y permanente de un hombre político que ha quedado y, sin lugar a dudas, quedará en el pensamiento colectivo de su pueblo, porque los grandes hombres nunca mueren en la memoria de la sociedad ni en la de los pueblos.

Voy a citar frases que reflejan lo permanente de su pensamiento -me hago cargo de que quizás lo exprese con desorden-; un pensamiento que, además, tanto le aportó al país a través del Partido Nacional y el cual tenemos la obligación ineludible de hacer permanecer en el imaginario de las generaciones presentes y de las que vendrán. Debemos hacer esto como aporte indudable de su trascendente esfuerzo en la construcción de la libertad y su evidente contribución, desde el sistema político, a todo el país, hablando de una responsabilidad y de un compromiso con el interés general, más allá del suyo propio. Ese compromiso nunca supo de especulaciones y siempre impulsó el jugarse por su país y por su colectividad política, por encima de los avatares y de las situaciones que pudiere vivir o atravesar.

Queremos recordar una entrevista que le realizara el periodista Graciano Pascale, en el año 1987. En esa oportunidad, el periodista le preguntaba si de algún modo su prisión, provocada por la fecha de su llegada, no había sido también un episodio innecesario para su vida política. Frente a esto, Wilson contestó: "¿Innecesario para mi vida política? No. Yo creo, en primer lugar, que no puede hablarse de que sea necesario o innecesario lo que era inevitable. No había ninguna posibilidad de que las cosas fueran diferentes. Cuando el Partido proclama mi candidatura por aquella abrumadora mayoría en la Convención, que prácticamente equivalía a una unanimidad, yo naturalmente comprendo que mi campo de actuación es mi propio país. Los candidatos de los partidos actúan en su tierra, como es natural."

Asimismo, podemos recordar aquel fragmento que muchos escuchamos en la Explanada, referido a la gobernabilidad y pronunciado luego de transitar los kilómetros que separan la ciudad de Trinidad de la capital de la República. En aquel momento, en la tardecita, en la noche y

casi en la madrugada, se iban prendiendo fogones a la vera del camino en señal de saludo frente al tránsito del líder que iba a reencontrarse, casi formalmente y por primera vez, con su pueblo en la Explanada Municipal, sentando la tesis de la gobernabilidad como expresión y contribución a la pacificación del país, luego de la dictadura militar.

En aquella circunstancia señalaba: "Yo daría un paso más. Nosotros estamos dispuestos a votarle en el Parlamento al gobierno que presidirá el doctor Sanguinetti, todo aquello en que coincidamos y todo aquello a condición de que no comprometa principios esenciales; todo aquello en lo que aunque no coincidamos, resulte indispensable para proporcionarle al nuevo Gobierno la posibilidad de gobernar. Nuestro primer deber es asegurar la gobernabilidad del país y si no se asegura la gobernabilidad del país, el enemigo del cual creemos habernos librado está acechando, pronto para aplicar un nuevo zarpazo. No hay objetivo más importante que el de consolidar las instituciones democráticas."

Muchas veces decimos que el futuro del país depende de la voluntad y del esfuerzo de todos; muchas veces decimos que nadie es dueño de la verdad absoluta ni propietario de las soluciones; muchas veces señalamos que la soberbia tal vez sea el peor defecto de algunos gobernantes y que es aplicable el consenso, el compromiso y el entendimiento de los uruguayos, por aquello de que juntos puede ser mejor y más fácil. Quizás cabría la posibilidad de agregar aquella sentencia de Washington Beltrán cuando expresaba que el poder sólo lo merece el que lo justifica diariamente. Yo creo que Wilson merecía el poder que detentó por esa justificación diaria del ejercicio de la actividad política en su esfuerzo inconmensurable por el país.

Hoy más que nunca estas frases adquieren relevancia superlativa, porque muchas veces -y digo esto sin hacer alusión política a nadie- aquellos que pretenden ganar terreno político en la confrontación y en el enfrentamiento, no terminan con buena cosecha.

Wilson, en un mensaje de la Navidad de 1987 decía: "Que el Uruguay tiene problemas, ¡quién puede ignorarlo! Lo que no podemos ignorar es que es válido invocar los problemas solamente si lo hacemos como modo de encontrar soluciones. No sirve señalar la existencia de los problemas como vía de facilitar el enfrentamiento, la discrepancia y el desencuentro. ¿Qué tenemos problemas? ¡Vaya si los tenemos! Tenemos problemas internos, tenemos problemas externos; unos dependen de nuestra voluntad y en otros poco es lo que podemos incidir. También es verdad que el Uruguay puede mirar su futuro con una dosis de esperanza que otros no pueden permitirse." A mi juicio esto tiene una vigencia indiscutible. También agregaba Wilson lo siguiente: "Los uruguayos discrepamos en cuanto a determinar cuáles son esos problemas. Por consiguiente, discrepamos también en la búsqueda de soluciones, pero precisamente por eso es que la tarea es imprescindiblemente tarea de todos y tenemos necesidad de abordarla en común porque la solución, cuando aparezca, aparecerá por un esfuerzo colectivo, nacional, o no aparecerá. Esto nos obliga a intervenir tratando de crear indispensablemente un clima de entendimiento, ignorando los innecesarios malos humores, eliminando esas actitudes de dureza ideológica que a veces simplemente revelan dureza en el alma."

Es común decir que el éxito o el fracaso están en nuestras manos. Claramente se hace referencia a la responsabilidad del sistema político por liderar el proceso con la suficiente convicción, y a la sociedad misma por elegir adecuadamente a sus gobernantes. Esperanza y responsabilidad son los conceptos que sobresalen. Uruguay hoy goza de un diagnóstico no muy distante del que hacía Wilson en la presentación de su propio pensamiento. Además, se refleja en lo que vamos a decir, que no por viejo deja de revelar la autocrítica imprescindible que los actores políticos debemos hacernos por la separación y brecha que, a nuestro juicio, existe entre el sistema político y la gente y que explica el descrédito y el desengaño.

Wilson decía: "Si fracasamos, la culpa es nuestra", asumiendo esa condición que a veces no se asume en los sistemas políticos del mundo, en los que la oposición le echa la culpa al Gobierno, este le echa la culpa a los factores externos, y así se continúa con una práctica en la que parece que fuéramos veedores, cuando más allá de la posición que podamos tener, en realidad somos actores políticos con responsabilidad.

Wilson decía también que nosotros tenemos un país pequeño, pero con las únicas dos cosas que son realmente indispensables: los medios y la gente. Uruguay dispone de más tierra fértil por cada habitante que ninguna otra nación del universo; tiene niveles de educación y de salud que son, bien lo sabemos, insuficientes, pero que nos proporcionan puntos de partida indudablemente mejores que los de otros que están en similares condiciones o posición geográfica que la nuestra. El Uruguay tiene una tradición artiguista que le impone una voluntad integradora, sin la cual ningún camino de futuro está abierto; y tenemos, por encima de nuestras diferencias políticas y filosóficas, un esquema de ideales que nos es común y hace de nosotros una entrañable comunidad espiritual. En esas condiciones, la tarea es difícil, pero está a nuestro alcance; si fracasamos -reitero lo que dije al principio- no echemos la culpa a otro; será exclusivamente nuestra culpa. Y luego agregaba: "Estoy seguro de que no tenemos derecho a fracasar".

Wilson aportó no solamente a la libertad de este país -como sabemos que lo hizo y como se ha señalado en varias oportunidades en referencias que se hicieron por parte de todos los partidos políticos-, sino también a las respuestas del sistema político hacia los uruguayos.

En el documento de la CIDE -Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico- encontramos un plan de desarrollo económico y social que seguramente fue el primer gran esfuerzo nacional por realizar un diagnóstico de la situación

del Uruguay y proponer un plan detallado de acción para el decenio 1965-1974. No voy a abundar en referencias a ese documento que, por otra parte, es extensísimo, pero más allá de que han pasado casi cuarenta años de su elaboración, es indudable que el pensamiento allí contenido tiene una vigencia indiscutible con los problemas del Uruguay de hoy, con las dificultades vinculadas a la pobreza interna y a la dependencia en el campo internacional.

Cuando un Legislador, en el marco de la humildad que muchas veces se requiere, lleva adelante un homenaje a tamaño actor político de la vida nacional, algunos compañeros le alcanzan cosas que le permiten a uno incorporar ciertos elementos que sintetizan el pensamiento de la persona que hoy pretendemos homenajear en este Senado. Sabemos que otros compañeros de este Cuerpo, de todos los partidos políticos, seguramente aportarán lo suyo a esta recordación anual, que para nosotros es permanente; y así debe ser. Nos han alcanzado a la mesa un par de documentos a los que quiero referirme. El primero de ellos es una carta clandestina enviada por Wilson desde Londres en 1982, que fuera publicada por el Semanario "La Tierruca", en el año 2003 y que realmente es muy esclarecedora de lo que significaba en su concepción la importancia del Partido Nacional en la historia del país y la importancia de la unidad de nuestra colectividad política en su contribución al sistema político uruguayo. En esa carta Wilson decía: "Siempre sentí intensamente la misteriosa seducción de aquellas palabras de Eugenio d'Ors cuando decía: 'Lo que no es tradición, es plagio'. Esto tiene directa relación con la idea de unidad del Partido Nacional que aparece como constante en la historia y que no siempre ha sido bien entendida. La necesidad de preservarla cuando estuvo en riesgo o de recuperarla cuando se perdió, fue una verdadera obsesión de los dirigentes y de la masa partidaria. No desearía pertenecer a un partido donde sólo cupieran quienes coinciden en todo con mi pensamiento."

Wilson continuaba diciendo: "Y así me voy aproximando a lo que quería decirles: un nacionalista, como integrante de una comunidad política que se apoya en una tradición común y tiene sentido a través de ella, debe asumir esa tradición globalmente, en su totalidad. Nadie podría navegar un río usando solamente el agua de algunos de sus afluentes. Quienes como yo iniciamos la vida política en un Partido Nacional dividido y militamos siempre en los sectores no herreristas del mismo, podemos mirar hacia atrás y comprender cómo era episódico todo lo que nos había separado y cuán importante todo lo que nos unía; cómo lo que quedaba -y quedaba para siempre- de la herencia de Herrera, era la obsesión por una patria independiente y soberana, la libertad del sufragio -que es la suprema expresión de la libertad, porque es la única garantía de todas las libertades- y una visión populista del partido y la sociedad. Y esto último lo digo con admiración y regocijo, en una época en que la tontería ignorante de minorías vanidosas no advierten el ridículo que encierra usar -como usan- esta expresión 'populismo' con tono y significación despectiva."

En un reportaje, le pretendían adjudicar a Wilson, precisamente, esta condición de "populista", a lo que Wilson contestó: "Me encanta ser populista, porque si populista es defender al país y su gente, me encanta ser populista".

En esa carta Wilson sentenciaba que "el Partido es el crisol donde se funden todos sus metales, y en ese sentido todos los blancos, aún los que no lo quieran, son a la vez oribistas y saravistas y herreristas y nacionalistas independientes".

En la definición de "El Ser Blanco", en un reportaje de María Esther Gillio, dijo: "Nuestra afirmación nacionalista es inexorable porque de ella depende y deriva nuestra actitud antiimperialista y latinoamericanista".

En un reportaje histórico -porque, naturalmente, a las preguntas del presente había que darle contestaciones de Wilson dichas en el pasado- que le hiciera un gran blanco, Carlos Luppi, cuyo título refería "A la gente hay que meterle esperanza en el alma" -que tiene algo de licencia literaria porque, repito, las preguntas son de hoy, y las respuestas se han tomado de extractos de discursos de Wilson pronunciados en el pasado-, refiere precisamente a algunas cosas que también contienen una tremenda realidad. El periodista le preguntaba: "¿Usted cree que debe mantenerse el tan manido secreto bancario cuando están en juego los intereses del país?" Wilson le contesta: "Durante el transcurso de estos días" -en una famosa interpelación- "he estado sometido a una presión muy intensa, que no deriva, como podría suponerse, de los intereses concretos de las personas directamente vinculadas a este asunto. A mí se me decía: 'Pero Ferreira, ¿usted puede cometer la imprudencia de comprometer la estabilidad económico-financiera del país, el equilibrio de su sistema bancario, la cotización del signo monetario y el prestigio de la República en el exterior?' Naturalmente, ningún ciudadano que se respete es capaz de causarle daño deliberadamente a su país. Se podrá suponer, entonces, que yo voy a mover los temas que manejé con la prudencia, con la mesura, con la serenidad, con la responsabilidad a la que estoy obligado. Se menciona el secreto de los negocios, el secreto bancario, la base de confianza sobre la cual reposa todo el sistema y algunos lugares comunes emparentados. Se ha llevado a tal grado esta exageración que es corriente que cuando se habla del crédito del Uruguay en el exterior, no se esté pensando en el crédito que el país merece por la estabilidad de sus instituciones, por el imperio de un régimen de libertad, por la armonía de sus relaciones sociales; tampoco se está pensando en el nivel de salud o de educación del país, sino, simplemente, si nos fían o no. Debo confesar que yo me niego a participar de esta inversión tan tremenda de los valores auténticos. Esto es lo que me propongo hacer hoy: tratar de decir al país algunas cosas que creo debe saber y que, por otra parte, no constituyen secreto para una cantidad de uruguayos. Las saben los banqueros, las autoridades monetarias y del Gobierno, las saben los acreedores del Uruguay en el exterior, las saben los expertos, aun los aficionados a las finanzas, las saben los especuladores, las

saben los delincuentes y los aprovechadores. En suma, las saben todos menos la gente, menos el país mismo. Vamos a tratar de que la gente también intervenga en esto. A mí me ha fastidiado siempre mucho encontrar uruguayos que se preguntan si su país es viable. Creo que los países son viables si quieren ser viables. Eso es un problema de fe, de decisión nacional, pero de cualquier modo la viabilidad no puede definirse sino como la posibilidad que un país tiene o no, de proporcionar ocupación, trabajo, dentro de fronteras, a todos los que dentro de sus fronteras nacen. El país empieza a perder viabilidad cuando se autocondena a exportar su fuerza de trabajo."

Señor Presidente: creo que es innecesario continuar con las tantas citas que cada uno de nosotros pudiera aportar a esta sesión. Hablar de lo que denunció Wilson vinculado al proceso de desruralización del Uruguay, diciendo que así el país se nos moría; hablar de las dificultades que el Uruguay tenía, en su creciente proceso macrocefálico, para revertir un proceso migratorio que terminaba vaciando de gente al país y a su interior, así como a su riqueza, resulta innecesario. Sin embargo, queremos que quede en esta simple recordación que hemos procurado realizar, seguramente en representación de todos los blancos y de todos los uruguayos -porque, en definitiva, estamos hablando de juicios compartidos por compatriotas de todos los partidos que, seguramente, los señores Senadores podrán enriquecer-, una referencia ineludible, aquella que a nosotros nos marcó, en un reportaje que un periodista le hiciera en el Hotel Presidente en 1983, cuando éramos mucho más muchachos de lo que podamos ser hoy, cuando apenas teníamos una visión mucho más fragmentaria del país y de sus cosas y cuando por nuestras venas corre la misma voluntad, pero quizá mucho más fuego para trasuntar, para interpretar lo que aquellos acontecimientos le incorporaban al Uruguay cuando se luchaba por la libertad. Jamás podré olvidar que un periodista le preguntaba a Wilson cómo se definía, y él le contestaba, con aquella sonrisa excepcional, "Yo soy un combatiente". Creo que eso define a esta colectividad nacionalista. Combatir es nuestra expresión y forma de interpretar el Uruguay. Considero que con Wilson -que no pude votarlo, porque en 1971 yo tenía 15 años; porque en 1984, no dejaron votarlo; y porque en 1988 se nos fue-, más allá de estos homenajes -al menos en éste, reconozco que no hay ninguna originalidad, sino simplemente la de poner un leño más en el fuego permanente que este hombre generó en el país-, los blancos no tenemos una obligación -y permítaseme expresarlo en este Recinto-, porque llevamos su ideario, su ejecutoria, su visión del país y sus ideas al ejercicio del gobierno. No tengan duda de que el Partido Nacional va a lograrlo.

Nada más. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Correa Freitas.

SEÑOR CORREA FREITAS.- Señor Presidente: el pasado lunes 15 de marzo, se cumplieron 16 años de la desaparición física del ciudadano Don Wilson Ferreira Aldunate. Obviamente, la importancia de este acontecimiento está dada por la figura a la cual recordamos.

No era un hombre cualquiera, aunque él quisiera aparentarlo. Era uno de esos seres predestinados por el Creador para cumplir un mandato que lo iba a perpetuar en el bronce y en el granito de la memoria colectiva: era un caudillo y un estadista. Se podrá pensar que estos términos son antagónicos pues es muy difícil congeniar esos roles, puesto que el estadista debe despojarse de sus vestiduras, de sus compromisos, de su imagen, para asumir el uniforme nacional, hermanarse con todo el pueblo y descender del pedestal partidario. Y los uruguayos no estamos muy acostumbrados a estos gestos de grandeza, aunque últimamente se han disparado situaciones que justamente intentan encauzarse en este estilo. Pues estos gestos, separados por la relación causa-efecto, sólo la historia puede verificarlos.

Wilson nació con todas las características genéticas del político de alma: era inteligente, decidido, mordaz y muy vehemente, dueño de una perspicacia y una dialéctica que lo hacía dominar plenamente los planos personales e históricos. Era referente permanente, desde sus años de estudiante en el IAVA, luego como militante juvenil del Partido Nacional y posteriormente como dirigente, ganándose a puro carisma el puesto de caudillo.

Sobre Wilson Ferreira Aldunate, dijo Manuel Flores Mora: "Tiene algo de ventarrón espiritual, de ráfaga que ha elegido el exacto lugar al que se dirige".

Por su parte el Dr. Enrique Beltrán también lo definía en pocas palabras: "... duro en el combate, como tierno y cálido en el afecto ...".

No voy a extenderme sobre sus datos biográficos, pues es una figura de tal relevancia, de la que mucho se ha hablado y mucho se hablará sobre sus orígenes, su trayectoria como Ministro y como Senador, de sus vicisitudes como exiliado y como refugiado. Pero lo que sí quiero destacar, personalmente como ciudadano y como batllista, es la grandeza moral de Wilson Ferreira Aldunate.

Recuerdo perfectamente todo lo referente a él desde que salvó milagrosamente su vida en Buenos Aires, su deambular por el mundo luchando por la recuperación de las instituciones, su regreso al Uruguay, su encarcelamiento y su posterior liberación. Y es justamente en este instante en el que quiero poner todo el énfasis de mi sincero reconocimiento.

Wilson salió de la cárcel de Trinidad el 4 de diciembre de 1984 y esa misma noche se dirigió a la explanada del Municipio de Montevideo. El que iba a dirigirse al pueblo esa noche era un candidato presidencial proscrito, detenido durante las elecciones, sin posibilidades de protestar ante ese atropello a la democracia por la que él tanto había

sufrido y luchado. Ante una multitud enardecida, más dispuesta a la guerra que a la paz, cuando tuvo todas las facilidades para exhibirse como víctima, alimentar con un circo romano las bestias de la intolerancia, de la mezquindad, con su voz más potente, brindó, ante sus huestes y otros más, la más soberbia lección de patriotismo, inigualada, paradigmática. Sus palabras fueron: "No hay objetivo más importante que el de consolidar las instituciones democráticas. Y para consolidarlas nosotros vamos a estar detrás del gobierno que el país se ha dado, aunque no nos guste, porque lo importante, repito, no es correr siquiera el riesgo de que pueda sucedernos nuevamente esa pesadilla de la que estamos tratando de salir. Estamos dispuestos a votarle en el Parlamento al Gobierno que presidirá el Dr. Sanguinetti, todo aquello en que coincidamos y todo en lo que, aunque no coincidamos, resulte indispensable para proporcionarle al nuevo Gobierno la posibilidad de moverse, de gobernar".

Durante el desarrollo de su discurso, varias banderas se fueron arriando y muchas personas se fueron retirando frustradas. Es que esperaban otra película, una de guerra. Fueron a ver al *australopitecus* y encontraron al *homus faber*.

Con esta postura Wilson demostró no sólo ser un caudillo, sino ser un estadista en el sentido más estricto de la palabra, convalidando universalmente que en democracia el adversario no es un enemigo mortal al que hay que avasallar, destruir, cortar de raíz, sino una representación con otra concepción, otro estilo u otra visión de la realidad, admitiendo que oposición debe significar responsabilidad, debe significar altruismo, para no colocar los más altos intereses públicos al servicio de las pequeñeces de la coyuntura electoral.

Sustituyó la revancha, el odio, por una voluntad política de pacificar al país; prefirió, como alguien dijo, la ecuanimidad a la intolerancia, y esto lo hace no sólo quien puede sino también quien quiere.

Por todo lo hecho durante su vida Wilson fue un gran hombre, una persona de enorme atractivo cívico, dueña de una personalidad arrolladora, de un humor combinado con ironía que hacía las exquisiteces en sus intervenciones tanto orales como escritas. Pero por lo que no hizo, por aquello que le reclamaban y no aceptó, por preferir perdonar, por esa razón Wilson hoy es la representación del político noble, del caudillo verdadero y del estadista que ya ha ganado un sitial de privilegio en la historia de nuestro querido Uruguay.

Que Dios lo tenga en la Gloria.

Muchas Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Nin Novoa.

SEÑOR NIN NOVOA.- Realmente, me parece muy oportuno el homenaje propuesto por el señor Senador Larrañaga a la figura de Wilson Ferreira Aldunate. Debido a ello, sentí la necesidad de reflexionar, en este Cuerpo, sobre esta personalidad de la política nacional. La verdad es que no tengo nada preparado y voy a apelar únicamente a lo que me dicen mi corazón, mis sentimientos y mis vivencias, recogidas durante años de aprendizaje con este formidable caudillo, que tanta influencia tuvo en mí.

Reitero que considero este homenaje muy oportuno, porque lo que hoy estamos rememorando es la figura de un hombre que fue profundamente programático. Fue un hombre que hace treinta y tres años hizo votar al Partido Nacional con un documento de gran profundidad programática y rigurosidad exhaustiva en sus propuestas, algo que era desconocido en la vida del Partido. Entonces, me parece que esta conmemoración a los dieciseis años de su fallecimiento, que además coincide con un año electoral, hace que, por lo menos en lo personal, nos detengamos con cierta minuciosidad en esa capacidad de propuesta programática de aquel documento que se llamó "Nuestro Compromiso con Usted", elaborado por Wilson Ferreira Aldunate y Carlos Julio Pereyra, que era su compañero de fórmula, junto con técnicos y políticos del Partido Nacional. Creo que hasta el día de hoy, esto tiene un altísimo grado de vigencia.

Wilson, como pocos, conocía lo que llamo la ruralidad del país, que es algo más que el mundo rural: es la consecuencia de la actividad rural en la vida urbana de los pueblos y de las ciudades. Wilson trató el tema de la tenencia de la tierra en el Uruguay, no solamente con una solvencia y un conocimiento que naturalmente eran descollantes en él, sino también con la absoluta convicción de la necesidad de que había que hacer un arreglo de la tenencia de la tierra en el país. En estos tiempos de programas electorales, de candidaturas y de debates, este es un tema que lamentablemente no está en la discusión del Uruguay. Un país que tiene una economía rural, que vive de ella, no habla de la tenencia de la tierra, que es lo que da sustento a dicha economía. Entonces, aquella propuesta de Wilson de fijar hasta límites a la tenencia de la tierra, vista en la realidad de la globalización, nos lleva a preguntarnos, por ejemplo, si es posible que en un país de apenas 15:000.000 de hectáreas, alguien tenga 100.000. ¿Eso es sano para la economía del país? Se dice que si las hacen producir es bueno, pero ¿cómo sabemos si las hacen producir? ¿Cuál es el régimen tributario que nos permite saber si esa tierra produce o no?

Creo que el recuerdo de Wilson debe servirnos para acicatear este torrente de ideas y de discusiones sanas -por lo alto, naturalmente- de las cuestiones nacionales. Entonces, aparece allí una gran contradicción entre el hecho de que alguien tenga 100.000, 150.000 ó 200.000 hectáreas y la propuesta de régimen tributario basado en la renta, porque si no renta no tributa y se puede dar la circunstancia de que alguien compre en el Uruguay para un negocio inmobiliario,

le ponga un candado y como no renta no tributa. Obsérvese que los Benetton tienen 450.000 hectáreas en la República Argentina, que es más o menos la superficie del departamento de Colonia.

Al abordar el tema rural, Wilson no se preocupó solamente de ese aspecto, ya que además -como decía el señor Senador Larrañaga- de preocuparse por el proyecto de la CIDE, también fue un gran impulsor de la investigación agrícola y agropecuaria en el Uruguay. Fue el que le dio a “La Estanzuela” la vida y el desarrollo que supo tener hasta el día de hoy y ojalá que siga así, mejorando también su actuación en materia de investigación. No se trataba sólo de decir si el tema de la reforma de las estructuras agrarias -como muchas veces se quiso satanizar- estaba vinculado únicamente al reparto de tierras. Wilson tenía un concepto integrador e integral de la reforma agraria, que no es sólo una política de tierras. Una reforma de las estructuras agrarias debe hablar de las políticas de investigación, de extensión, de adopción tecnológica de tierras, de las políticas sociales para el productor rural. Él hablaba de lo que deberían ser las comunidades rurales en los centros de producción e incluso llegó a hablar de la necesidad de que el Estado pusiera al servicio de los trabajadores rurales las condiciones elementales para que éstos tuvieran una vida digna y pudieran dormir todas las noches con su mujer y sus hijos en los pueblos circundantes a los establecimientos agropecuarios.

Este es un tema que, junto con el de la descentralización -que creo que Wilson fue el primero que lo levantó, también en un concepto de integralidad-, hace que para este humilde ciudadano todavía haya una deuda pendiente con este hombre con el que aprendimos a mirar el progresismo nacional y que era capaz, a través de su oratoria, que tal como aquí se ha definido era cautivante, fluida y propositiva, de llegar al alma de su auditorio.

La primera vez que voté en mi vida lo hice por el doctor Gallinal y la segunda, por Wilson Ferreira Aldunate. A partir de 1971, cada comparecencia con Wilson en discursos, en actos, en la clandestinidad en el Brasil o donde fuera, estaba preñada de emoción hasta las lágrimas, porque sabíamos que para aquel momento de la historia del país ese era un hombre que hubiera sido fundamental, incluso, para impedir algunos de los acontecimientos que sucedieron con posterioridad.

Hablo a título eminentemente personal y, como dije recién, esto es lo que me brota del corazón, me sube a la mente y sin filtro sale por mi boca. Creo que en el país hay una deuda pendiente con un hombre que ha trascendido a los partidos, que es de todos los uruguayos y sin cuya presencia no podría explicarse la política del país de muchísmos años. Reitero que en estos tiempos electorales, de programas y de propuestas, sería bueno que el Uruguay hiciera una retrospectiva y empezara a mirar aquellas cosas que Wilson planteaba con tanta claridad en la década de los setenta.

Ayer hubiera querido ir a una misa que se realizó en conmemoración de su fallecimiento. Su hijo, el ex Senador Juan Raúl Ferreira, nos había invitado especialmente, pero debido a una confusión entre la hora y un compromiso asumido, sumado a que esa es la fecha del aniversario de casamiento de mis padres -57 años de casados-, no pude concurrir. Por lo menos, hoy tuve la oportunidad de pensar en Wilson como lo habría hecho ayer, en un acto de recogimiento, en la misa que se realizó en la iglesia del Cordón.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Fernández Huidobro.

SEÑOR FERNANDEZ HUIDOBRO.- Señor Presidente: en primer lugar quiero disculpar ante el Partido Nacional a mi compañero, José Mujica, quien hubiera querido -y mucho- estar presente en este acto y hacer uso de la palabra, pero ineludibles compromisos políticos en Maldonado, de pública notoriedad, lo obligaron a ir allá, de modo que me pidió muy expresamente que dejara constancia de este hecho. Por lo tanto, voy a tratar de hacer un homenaje mío, merecido, a la figura que hoy se recuerda aquí.

Al escuchar decir al señor Senador Larrañaga que en 1971 tenía 15 años, y envidiando tal información, recordaba que en esa época yo tenía 29 y tampoco pude votar, aunque por otros motivos, ya que estaba ocupado en un túnel para irme de una cárcel a fin de que después me detuvieran de nuevo. Lo cierto es que esa diferencia de edad, que habría que tener en cuenta hoy en el Senado a los efectos correspondientes, marca que la figura de Wilson también a nosotros -un poquitito mayores- nos pautó gran parte de la vida.

No tengo más remedio, señor Presidente -y pido disculpas por ello- que hablar un poco de mí para hacer un homenaje de corazón a Wilson Ferreira Aldunate. En mi autocrítica íntima y personal -autocrítica en el sentido de mirar el pasado-, he llegado a la conclusión, en largas noches de insomnio, de que fui militante de algo, más o menos hasta el año 1973. Después fui transformado en una piltrafa humana, absolutamente incomunicado hasta el extremo de enterarme del golpe de estado en Chile recién en 1980. En aquel sepulcro en el que nos metieron a unos pocos -todo esto está escrito, por lo que no quiero alargar más la cosa- no entraba absolutamente nada y la sensación que uno tenía era la siguiente. Hasta 1973 -derrotado, muy derrotado-, nos pegaban -por decirlo suavemente- para conseguir información. De allí en adelante, y por años, ya no se sabía bien por qué; ello no tenía ninguna explicación racional, ni siquiera esa tan atroz. Por lo tanto, ensimismado en aquellas catacumbas, pensé que una alternativa era el suicidio y la otra militar, a partir de entonces, por algo mucho más genérico, como demostrar que el ser humano es capaz de resistir esto y mucho más. De manera que para darme manija me creí a mí mismo un militante de la humanidad. Ya no tenía ni izquierda, ni derecha, ni centro, ni color

político, ni sigla, porque eso ya no tenía nada que ver con nada, en absoluto, con lo que había pasado en este país. Era la atrocidad sin más, gratuita y despilfarrada. En esa -y aquí va un homenaje al Partido Colorado y al Partido Nacional- negra oscuridad en la que costaba mucho enterarse de algo, aparte de los goles de Morena -lo único que llegaba a esas catacumbas violando la tremenda incomunicación en la que estábamos y que pautó todo ese tiempo-, era muy difícil, por ejemplo, desentrañar qué había pasado en 1980, aun sabiendo que había algo, porque los ruidos del cuartel indicaban que lo había, y era una votación, aunque no se sabía si uno tenía que ser hincha del "No" o del "Sí" dada esa incomunicación.

A esas profundas catacumbas, una tardecita de la primavera de 1982, llegó desde muy lejos, traída por el aire, en Paso de los Toros -un sótano atroz- la marcha "Tres Arboles". El viento la traía y la llevaba y el sepultado en vida creía estar oyendo una alucinación acústica; cuando la traía, era la marcha "Tres Arboles", pero cuando se la llevaba no parecía serlo. A lo mejor era nada más que una ilusión, una esperanza cultivada tenazmente en lo más profundo del deseo, pero nada más que eso: deseo. El carrito parlante circulaba por las calles de Paso de los Toros, medio cerca del cuartel, con viento a favor, y no se oía lo que decía, pero la marcha "Tres Arboles" sí. Cualquier uruguayo sabe -porque en determinado momento tuvimos la certeza de que sí lo era- que cuando se oye la marcha "Tres Arboles" hay elecciones. Y a aquellas profundas oquedades del otro mundo -realmente, del otro mundo, porque estábamos "para carnear", tal como lo decían ellos: "ustedes están acá 'para carnear'"- llegó la esperanza, la vida y la certeza de que este pueblo estaba de pie, porque lo que allí se pensaba era que el pueblo estaba de rodillas.

Había soldados rasos que hablaban, que corrían el terrible riesgo de hablar, y a ellos -a algunos excepcionales, que se contaban con los dedos, excelentes ciudadanos-, les preguntamos qué pasaba. "Hay elecciones", nos dijeron. "¿Elecciones?", preguntamos. "¿Y quiénes participan en esas elecciones?" "Letras", nos contestaron. "Una de ellas es ACF". Nos preguntamos qué sería eso y cómo podía ser que en este país hubiera elecciones con letras y no con números. Después averiguamos lo que eso significaba, porque algunos milicos -en el buen sentido de la palabra, no en el malo- honestos y patrióticos nos lo dijeron y todo lo que se jugaba. Preguntamos quién era en el Partido Colorado ese del que había que ser hincha, porque teníamos que elegir de quién serlo; no podemos vivir sin saber de quién tenemos que ser hincha. Nos respondieron que un tal Tarigo, lo que para quienes caímos en las catacumbas a los 29 años era como si no nos hubieran dicho absolutamente nada.

Como anécdota, señor Presidente, le podría manifestar que después del acto del Obelisco nos dijeron que hubo un acto político electoral y que un tal candidato a la Presidencia de nombre Candeau ya debía estar colgado en la viga de algún cuartel por las cosas que había dicho. Digo esto para que se tenga una idea del volumen de lo que se estaba jugando afuera y que nosotros pudimos apreciar en las catacumbas, y también del volumen de lo que se estaba jugando adentro en cuanto a poder volver a vivir. Aun en aquellas oquedades supimos que la dictadura, en 1982, había sido derrotada. Lo supimos por los palos que nos dieron. Cada vez que nos pegaban era porque afuera pasaba algo bueno, y uno no sabía si reír o llorar, si comenzar a ser masoquista: cuanto más me peguen, es porque afuera la cosa anda bien.

Sí: nos enteramos de que un golpe muy severo se le había pegado a la dictadura en 1980, y otro, también muy severo, en 1982. Relato esta anécdota como un homenaje a esa patriada, a esa epopeya de la que también participaron el Frente Amplio y su líder preso. En ese entonces todos estábamos presos, incluso los que caminaban por la calle; ellos también lo estaban, tal vez más que los propios presos.

Este triunfo -y otros anteriores y posteriores-, y la milagrosa salvación de Wilson en las más negras horas de Buenos Aires en la década del setenta se los debemos, entre otros, también a Wilson, que se llevó la patria en la valija, como se ha dicho. Se la llevó de pleno derecho.

Para terminar diría que soy una de las personas -el señor Presidente lo sabe- a la que más autocrítica se le ha pedido en este planeta o, por lo menos, en el Uruguay, desde que salió de la cárcel. Como si las autocríticas se compraran en las farmacias o en los supermercados y se vendieran a disposición del público como tarjetitas de Navidad. Me he hecho muchas, pero las más profundas en realidad necesitan tiempo, porque precisan reflexión, información y profundas lecturas. Creo que en este país -y estoy convencido de ello- por la década de los setenta, más específicamente en 1971 -y no tanto en 1972-, se anudó un nudo gordiano que no supimos desatar por pequeñez intelectual. Es muy fácil, después de un tiempo y a "toro pasado", como dicen los españoles, decir "si no hubiéramos hecho esto, no hubiera pasado aquello". Pero la historia es para estudiarla y las autocríticas, aunque sean tardías, son buenas porque son un análisis del pasado para no repetir errores. En aquel nudo gordiano -y retumbaba en mis oídos eso que hace un rato mencionaba el señor Senador Larrañaga cuando leía a Wilson a los quince años, cuando todavía se ensuciaba la túnica con cocoa-, en esos años, cometimos el error, blancos, colorados y frenteamplistas, democráticos y progresistas, de no saber unirnos, por mezquinas razones, a veces, para enfrentar el malón que se venía, y lo pagamos muy caro. Pero eso es muy fácil decirlo hoy, pero resultaba muy difícil hace un tiempo, y mucho más en aquel momento. Creo que la lección histórica debe ser asimilada por todos nosotros ante las amenazas, circunstancias y dificultades que hoy atravesamos.

Wilson tenía esa grandeza y esa visión global -por veterano tal vez, o por lo que fuera- que quizá muchos, por jóvenes y por chiquilines, no teníamos ni podíamos tener en momentos de la cita crucial con la historia.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador García Costa.

SEÑOR GARCIA COSTA.- Señor Presidente: al término de este nuevo pero realmente necesario homenaje a Wilson, queremos pronunciar algunas palabras, particularmente en referencia a un ángulo de su personalidad que, en parte, esbozaba el señor Senador Larrañaga en su exposición tan trascendente e importante sobre Wilson y sus ideas. Es algo que particularmente en estas horas creo que vale la pena destacar: Wilson tiene una profunda vocación nacionalista. Obviamente, no estamos indicando con ello la pertenencia a un partido político; estamos aludiendo a la similitud entre ese partido y una conducta o actitud mental que él llevaba adelante. Vale decir, la creencia de que el país tiene, merece, ha ganado y debe perseverar en una independencia no sólo, obviamente, referida meramente a las fronteras -¡vaya que sí se precisa!-, sino también a su capacidad de autodecisión, de no enajenar en nada su soberanía.

Muchas veces se nos señala que por país pequeño deberíamos tener otra conducta, pero yo diría -junto a lo que muchas veces decía Wilson- que, precisamente por serlo, nuestra conducta es de afirmación ineludible y soberana de lo que somos, de lo que sentimos y de lo que debemos ser en el transcurso del tiempo.

Recuerdo que esa adhesión de Wilson a esos conceptos obedece, como tantas cosas en la vida de los hombres y de la naturaleza humana, no sólo a una reflexión talentosa, sino además al sentimiento. Cuando hace un rato el señor Senador Larrañaga aludía a uno de los reportajes más bonitos que he visto en la escena de los medios de difusión del país -que fue el reportaje que hiciera el periodista Pascale a Wilson Ferreira-, noté que había un sentimiento nostálgico que, naturalmente, por serlo, es intransferible, y por referirse a su juventud, a su adolescencia en Melo -para él natal, aunque no hubiera sido el lugar exacto de su nacimiento-, trae sin embargo por la vía de aferrarse a ese pequeño terruño al país entero, ese sentimiento de independencia, de decisión propia, de lucha permanente por lo nuestro. Esa fue una de sus afirmaciones, dentro y fuera del país. Cuando se le preguntó si quería -naturalmente no fue porque la respuesta llegara a ser positiva- una intervención del país, dijo que no: cuando en el Senado de los Estados Unidos, en la Comisión donde expuso la situación del país, le preguntaron a Wilson si lo que pedía era la intervención de los Estados Unidos, la respuesta fue definitiva: “Lo que pedimos es que no intervengan para sostener un régimen que quizá sin ustedes cae por sí mismo.”

Ese tipo de conducta, rechazando cualquier entrega de la soberanía, respetando lo valiosa que es cuando un país la ha alcanzado, es otra de sus grandes lecciones que hoy añadimos en un homenaje más. Seguramente, algún día seguiremos tributándole homenaje porque bien ganado está por quien en vida se llamó Wilson Ferreira y hoy constituye uno de los hitos nacionales.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Gargano.

SEÑOR GARGANO.- Señor Presidente: confieso que en esta oportunidad no pensaba hacer uso de la palabra dado que en otras instancias ya he hablado sobre la personalidad de Wilson Ferreira Aldunate. Los hombres y las mujeres tendemos a creer que la historia discurre a través de nosotros y en cierta medida es así. Entonces, contamos la historia según como la hemos vivido pero, la verdad es que la historia tiene muchos ángulos y aristas. No voy a hablar de mí sino de Wilson Ferreira, que me parece es lo que importa. Tienen razón cuando lo definen como un combatiente; lo vi combatir contra la revolución cubana en 1960. Digo esto para hablar un poco de historia. Lo recuerdo en la Explanada Municipal haciendo un discurso en contra de dicha revolución, donde muchos de nosotros lo atacábamos y gritábamos porque la apoyábamos. Fue un hombre de coraje con el cual he discrepado. La primera vez que lo vi fue en una marcha de los trabajadores de Juan Lacaze, siendo él Ministro o líder de la Bancada del Partido Nacional en la Cámara de Representantes. Posteriormente, vi la lucha que libró en 1971 por la Presidencia de la República y comparto lo que dijo el señor Senador Nin Novoa sobre la modernización que operó en el Partido Nacional. Eso es absolutamente cierto y fue un aporte muy importante. Junto a él trabajó mucha gente que hoy forma parte del Encuentro Progresista - Frente Amplio, y algunos que formaban parte de nuestras filas fueron a trabajar con él, como es el caso de Mario Buchelli. Tuve la fortuna de que en el correr de la lucha contra la dictadura nos pudiéramos encontrar gracias al esfuerzo de nuestros compañeros en México, conformando lo que fue la convergencia democrática, muy criticada porque algunos creían que arriábamos las banderas de nuestros sectores y nos incorporábamos a un partido distinto, sin entender que lo que tratábamos de hacer en esos once años y medio de pelea fuera del país era combatir a la dictadura y apoyar a los que en el país peleaban todos los días para sacarlo adelante. También debo reconocer la rica personalidad que tenía y la voluntad indoblegable de pelear por la recuperación democrática. Pienso que fue muy importante el papel que jugó en esa tarea bastante opaca, porque no se veía mucho ya que no se podía comentar lo que se realizaba en el exilio, que fue donde lo conocí de veras dado que tuve oportunidad de confluir con él en dos o tres oportunidades. Me acuerdo que lo vi en su visita a Barcelona en mayo de 1984 y en el Consejo de Europa donde le escuché una intervención cargada de emotividad en defensa de la gente que estaba presa en el Uruguay por sus ideas -que eran decenas de miles-, que no había hecho otra cosa que pensar distinto que aquellos a los que el Estado les había dado las armas para cuidar las libertades y que, por el contrario, las habían usado para suprimirlas.

La última oportunidad en que estuve cerca de él fue en su sepelio y en el Cementerio del Buceo donde junto a Pedro Montañés escuchamos al señor Senador García Costa hacer el discurso de despedida.

En definitiva creo que el país perdió una gran personalidad. Recuerdo que estuve junto a él diez días después de ser liberado, cuando ya habían pasado las elecciones, y tengo la impresión que ya en aquel entonces tenía la idea de que no iba a durar mucho tiempo. Junto con José Pereira, que es un entrañable amigo y un luchador de esos que no se nombran porque están siempre trabajando y nunca figuran, escuchamos de Wilson una visión muy clara de lo que había que hacer para consolidar la democracia en el Uruguay.

Mi homenaje a Wilson Ferreira es a su vocación democrática que en este y en todos los países es ser patriota, es decir, querer lo mejor para la gente que vive en la misma tierra que uno.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Heber.

SEÑOR HEBER.- Señor Presidente: pido disculpas al Senado y a mis compañeros de Bancada porque han representado muy bien el pensamiento de todos los blancos en este homenaje a Wilson, pero me salía de la vaina por decir dos o tres cosas que para mí son parte integrante de mi vida política. Nací a la vida política en la época de la dictadura y me alegra escuchar discursos de autocrítica, o como se los quiera llamar, de parte del señor Senador Fernández Huidobro que generan confesiones que, como él mismo dijo, ahora son fáciles de expresar pero a veces es difícil verlas. Me parece bien que haya discursos que señalen que tantas cosas hubiéramos evitado si hubiéramos apoyado a una figura como la de Wilson en aquel entonces. Considero que estamos haciendo un gran homenaje a Wilson. Desde mi punto de vista no se trata de poner cuentas sobre cuántos muertos hubo de un lado y presos de otro. Lo cierto -y aquí también estribo en palabras del señor Senador Fernández Huidobro- es que todos estábamos presos; los que estábamos acá, en el penal y los que estaban afuera estábamos presos en el Uruguay que se nos quiso arrancar. Quiero decir algo que me llena de orgullo como blanco, pero que no va en desmedro de otros partidos. El nombre de Wilson fue el grito de guerra por la libertad; no había cosa que molestara más a la dictadura y al despotismo. Gritar por Wilson era pegar una cachetada a la dictadura y creo que eso es ejemplarizante para todos porque todos gritamos por él, incluso aquellos que no eran de nuestro partido. En el cine Cordón, cuando digamos el plebiscito de 1980, en un acto que no era únicamente de blancos, había gente de todos los partidos gritando. Cuando se gritaba por Wilson se gritaba a la dictadura diciéndole que se quería democracia y libertad. Wilson se mezcló con la palabra y el reclamo ciudadano de libertad. Eso es motivo de orgullo para mi partido pero, repito, no va en desmedro de otras colectividades políticas. Al revés: creo que nos une en el reconocimiento de que era blanco y de que era un luchador, porque todos nos paramos en las plazas del país pidiendo la libertad de Wilson, de Juan Raúl y de los demás presos políticos. Y claro que entendemos también la lucha de la convergencia democrática fuera del Uruguay, como a veces hay que entender lo que significaba desde afuera del país hablar de la mezcla de partidos dentro del mismo. Lo cierto es que todos nosotros peleamos por la libertad y la palabra que nos unía contra la dictadura fue la de Wilson. La palabra de esta gran figura, que el Partido Nacional, con orgullo, tuvo y tiene como líder, fue transformada después de la guerra contra la dictadura en la palabra de unión de la democracia. Hoy lo recordamos también en su actitud magnánima y generosa, de unión, expresada desde la explanada municipal, hablando para dentro y fuera del Partido, incluso hasta su fallecimiento. Él trataba de unir a los uruguayos para fortalecer lo que habíamos obtenido y para hacer crecer al país.

Verdaderamente, creo que es muy difícil encontrar un líder político que pueda combinar dos cosas al mismo tiempo: ser el grito de la libertad y la democracia en momentos de despotismo y de dictadura y ser también, él y su palabra, motivo de unión y de homenaje de todos los partidos políticos, como está ocurriendo hoy en esta sesión de reconocimiento de lo que fue su generosidad a la hora de ser generosos con el país, no con aquellos contra quienes habíamos combatido, sino con el Uruguay, asegurando lo conquistado.

Pido disculpas al Senado, pero quería decir estas palabras porque también es parte de nuestro orgullo el hecho de que hay más wilsonistas que blancos, lo que me parece bien. Hoy hay más reconocimientos históricos a su figura y también me parece bien. Eso es parte del orgullo que como blanco tengo, y tenía ganas de decirlo hoy en este homenaje, aunque tal vez esté repitiendo cosas que ya han sido dichas por mis compañeros de Partido.

Muchas gracias.

8) SOLICITUD DE LICENCIA

SEÑOR PRESIDENTE.- Dese cuenta de una solicitud de licencia llegada a la Mesa.

(Se da de la siguiente:)

"El señor Senador Singer solicita licencia por tres días, a partir del 17 de marzo".

- Léase.

(Se lee:)

"Montevideo, 16 de marzo de 2004.

Señor Presidente del Senado
Luis Hierro López
Presente

Señor Presidente:

En razón de haber sido convocado para presidir el Consejo Consultivo en Puebla, México, en la oportunidad de realizarse la Conferencia Interparlamentaria América Latina - Europa, vengo a solicitar licencia por tres días a partir de mañana miércoles 17 de marzo inclusive.

Sin otro particular, saludo al señor Presidente con mi particular estimación.

Juan Adolfo Singer, Senador."

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota:)

- 15 en 16. **Afirmativa.**

Oportunamente será convocado el suplente respectivo.

9) RETIRO DE CARPETAS DEL ARCHIVO

SEÑOR CORREA FREITAS.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR CORREA FREITAS.- Señor Presidente: de acuerdo con el artículo 163 del Reglamento, la Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social solicita que se mantengan las Carpetas Nº 366/95, 563/96, 636/97, 869/97, 986/98, 1184/98, 1217/98, 1249/98, 1289/98, 1292/98, 1300/98, 1368/99, 1369/99, 1381/99, 1501/99, 1515/99, 76/00, 94/00, 95/00, 96/00, 97/00, 120/00, 136/00, 373/01, 450/01, 463/01, 590/01, 655/01, 914/02, 964/02, 994/03, 1037/03, 1045/03, 1114/03, 1135/03, 1148/03, 1161/03, 1184/03, 1265/03 y 1296/03.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar el trámite solicitado.

(Se vota:)

- 14 en 14. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

10) SOCIEDADES ANONIMAS EN LAS EXPORTACIONES RURALES

SEÑOR PEREYRA.- Pido la palabra para una cuestión de trámite.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR PEREYRA.- Señor Presidente: existe un proyecto de ley presentado el año pasado sobre sociedades anónimas en las exportaciones rurales, que está a consideración de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca integrada con la de Constitución y Legislación. A fines del año pasado se hicieron tentativas para reunir ambas comisiones, lo que sólo se pudo hacer en una oportunidad, con la concurrencia del señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Posteriormente, no ha sido posible volver a reunir a las comisiones para tratar el tema, a pesar de que ha sido planteada reiteradamente la necesidad de que ambas funcionen en forma integrada. Entonces, dado que se trata de un tema que ha sido debatido en otras oportunidades en el ámbito del Senado, pedimos que el proyecto de ley sea considerado en la segunda sesión ordinaria del mes de abril, o sea el miércoles 15, con o sin informe.

SEÑOR PRESIDENTE.- Lamentablemente, no estamos en condiciones de votar la moción presentada por el señor Senador Pereyra, porque no hay número para continuar sesionando.

11) SE LEVANTA LA SESION

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Así se hace a la hora 17 y 57 minutos, presidiendo el señor **Luis Hierro López** y estando presentes los señores Senadores **Atchugarry, Borsari, Brause, Correa Freitas, De Boismenu, García Costa, Gargano, Heber, Korzeniak, Percovich, Pereyra, Riesgo, Segovia** y **Singer.**)

SEÑOR LUIS HIERRO LOPEZ
Presidente

Sr. Mario Farachio
Arq. Hugo Rodríguez Filippini
Secretarios

Sr. Freddy A. Massimino
Director General del Cuerpo de Taquígrafos

Corrección y Control
División Publicaciones del Senado

Dep. Legal Nº 211.038/04 - Central de Impresiones Ltda.